

I. INTRODUCCIÓN

El uno de septiembre de 1939 y primeros de mayo de 1945, unas fechas que se recuerdan por definir el rumbo de Europa y del mundo en general. Quién podía presagiar que en ese periodo unos miles de extremeños participarían en una Segunda Guerra Mundial que no transcurrió en territorio español, pero que sí provocó que un grupo de españoles participasen en ese conflicto bélico. Alemania, en calidad de máxima representación del bloque del Eje, y la Unión Soviética, como parte de los aliados, enfrentadas desde 1941, dos países muy alejados de Extremadura y de los que sólo se conocían noticias que llegaban en cuentagotas. España, que no se había repuesto todavía de una guerra fratricida de tres años de duración, contemplaba estupefacta cómo dos grandes bloques dirimían sus fuerzas en el territorio europeo.

Ese grupo de movilizados formaron lo que ha pasado a la historia como División Azul, aunque la denominación correcta es División Española de Voluntarios. Un total de 45.500 individuos, de los que, como veremos en la presente investigación, cerca de 2.700 procedían de tierras extremeñas, partieron hacia las grandes estepas rusas. ¿Qué se les había perdido a los miembros de esta División a más de 5.000 kilómetros, para dejar su país y embarcarse en una guerra con todo lo que eso conlleva? Precisamente en este trabajo se pretende esclarecer qué condujo a participar en la Segunda Guerra Mundial a los voluntarios extremeños del lado de la Alemania de Hitler, de la Italia de Mussolini y del Japón del Emperador Hiroito, intentando establecer las procedencias sociales de cada uno de ellos. Sin embargo, detrás de la intervención de la División Azul se esconden diferentes intereses políticos tanto nacionales como internacionales así como miles de historias personales.

Han pasado 70 años del regreso de esta expedición y es pertinente su estudio para evitar el olvido al que han sido sometidos sus protagonistas, por no interesar al régimen franquista su recuerdo al combatir junto el bando perdedor en la Segunda Guerra Mundial. La División Azul es parte de la historia de España y procede sacar del anonimato a soldados como los extremeños para conocer mejor lo sucedido, desempolvar viejos documentos y fotografías, y poner nombres y apellidos a cada uno de los movilizados, en unas operaciones militares desarrolladas allende nuestras fronteras de indudable interés histórico. Es preciso aclarar que analizar la División Azul supone hacer un ejercicio de objetivismo histórico dado las características ideológicas que la rodean, aunque esto no sea siempre fácil. Mucho se ha

escrito sobre ella y todavía existe cierta aureola de misticismo y leyenda sobre la misma. Todo interesado en la Historia Contemporánea conoce las aventuras y desventuras de este cuerpo, aunque creemos faltan estudios pormenorizados y documentados que aclaren esta experiencia. En este trabajo analizamos los diferentes motivos de alistamiento de los divisionarios, sus circunstancias políticas, familiares y laborales, procedencia y vida tras el duro regreso después de participar en la contienda mundial.

Por consiguiente, se pretende indagar en el estudio de la formación de la División Azul, tratando de profundizar en aspectos como los siguientes:

a) Cuestiones ideológicas como la lucha contra el comunismo y la búsqueda de venganza por los hechos ocurridos durante la Guerra Civil Española, dado el inestimable apoyo bélico que ofreció la URSS a la Segunda República.

b) Familiares: Intentos de salvaguardar el apellido de la familia republicana.

c) Económicos: eludir la hambruna y la necesidad en la España de posguerra.

d) Militares: deseos de ascenso de los oficiales en el escalafón castrense por méritos de guerra o por obligación en parte de la tropa sin olvidar la carga ideológica de muchos de sus miembros; también la búsqueda de aventuras y conocer mundo.

Y junto a esos aspectos, señalar que el principal motivo para la elección de este contenido es que la formación de la División Azul ha generado numerosas controversias en España puesto que, desde su creación en 1941, ha estado rodeada de un marcado tinte político que se acrecentó tras la derrota alemana en la Segunda Guerra Mundial. Y es que los estudios realizados sobre la División Azul siempre se han visto envueltos en la polémica y son varias las publicaciones que se han ocupado de este hecho que, pese al tiempo transcurrido, sigue siendo un tema de actualidad. Por este hecho y, fruto del interés tanto del autor como director por cuestiones relacionadas con la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial, se aportan datos recogidos durante todo el proceso de investigación para tratar de aclarar las razones del alistamiento de los voluntarios extremeños.

Un alistamiento y peripecia vital de cientos de hombres que destaca por no haber sido estudiado en esta Comunidad Autónoma. Sus efectos y consecuencias se desconocen, de ahí lo pertinente de nuestro estudio, que pretende dar luz a esta cuestión de la posguerra tan escasamente analizada en lo concerniente a Extremadura. Y en línea con lo ya señalado es preciso insistir que la formación de la División Azul está marcada, indiscutiblemente, por la ideología política y, su estudio, tampoco escapa de ello, ya que en

función del historiador que analice y narre los hechos, y más concretamente el objeto de esta investigación (las motivaciones de alistamiento de los voluntarios), los resultados que se ofrecen son dispares e incluso alejados los unos de los otros. En suma, se impone la objetividad y el rigor inherentes de la ciencia histórica, y superar cualquier deriva ideológica.

Y en ese sentido es preciso insistir que el presente estudio está realizado desde un profundo objetivismo histórico, alejándose de cualquier tipo de ideología política, sea del signo que sea, por lo que, sin tapujos, se tratan diferentes temas sin tener ningún tipo de reparo en afirmar ciertas aseveraciones o desmentir otras, siempre ajustándonos a la verdad sobre lo sucedido. No se trata de reabrir o no heridas del pasado sino de describir los hechos ocurridos y darlos a conocer. Igualmente aclarar que no se pretende hacer extensible los datos aquí reflejados de los divisionarios extremeños para el resto de la División Azul, por lo que sus resultados no pueden hacerse extensibles a los 45.500 voluntarios.

Precisado esto, el presente trabajo no pretende analizar la campaña bélica, pues existe una ingente cantidad de obras al respecto que resultan muy interesantes y que se citan en esta investigación así como en la bibliografía. Si se citarán operaciones militares importantes en las que destacó la División Española de Voluntarios durante el transcurso de la contienda bélica, ya que sus resultados afectaron directamente, como veremos, sobre las motivaciones de los posteriores reemplazos, a medida que avanzaba la guerra y llegaban las noticias a España.

También se van a citar nombres de personalidades relevantes de la política nacional e internacional con el fin de dar a conocer mejor el contexto histórico en el que se enmarca la División Azul, puesto que, el 'juego' diplomático y sus diferentes intereses tuvieron su importancia en el desarrollo de los acontecimientos. ¿Cuál fue la función que tuvo la División Azul para el régimen franquista? ¿Fue utilizada por Franco para velar sus intereses diplomáticos y políticos y así evitar entrar abiertamente en la guerra tras las presiones ejercidas por los alemanes, incluyendo un posible intento de invasión de España si no se devolvía el favor prestado durante la Guerra Civil Española? ¿Había que devolver dicho favor económico y humano de la contienda civil con sangre española? ¿Qué papel jugaron los diplomáticos ingleses? ¿Ordenó Franco la repatriación por miedo a represalias de las potencias aliadas cuando el conflicto setornaba en contra del Eje? ¿Su envío suponía ganar tiempo ante las presiones de unos y de otros? ¿Franco lograba así quitarse de encima a los falangistas deseosos de obtener más poder? A

todas estas cuestiones trataremos de darle respuesta en esta investigación. Por último, es preciso aclarar que nos referiremos a la División Española de Voluntarios, nombre original de la formación y que el gobierno de Franco utilizó oficialmente, como División Azul, que es como se le conoce en la jerga popular. Del mismo modo citaremos como Rusia al país gobernado por Stalin, pese a que entonces era la Unión Soviética o URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), por ser la denominación empleada en las filas de la División Azul.

1.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Desde la llegada a España de los últimos divisionarios hasta el día de hoy, existen algo más de tres centenares de obras relacionadas con la División Azul¹. Estamos, pues, ante un episodio histórico del que se ha escrito bastante aunque casi siempre siguiendo unas pautas determinadas que abundan en contenidos como el alistamiento, la instrucción en los campos militares de Grafenwöhr o Hof, la marcha hacia el frente a pie, el transcurso de la guerra con heroicidades y penurias, la vida cotidiana del soldado y, finalmente, el regreso a España. También suele tratarse el cautiverio en la URSS de los prisioneros de la División Azul.

Sin embargo, faltan estudios que analicen las motivaciones que llevaron al alistamiento a 45.500 hombres. Sí se hace referencia a ello en varias obras a nivel general para toda la División, aunque de forma sucinta. Estudios pormenorizados sobre regiones determinadas únicamente existen para la provincia de Girona, Huelva, Islas Baleares y Lleida².

Las primeras publicaciones que se hicieron sobre la División Azul datan de la década de los cuarenta y cincuenta y, por ser los primeros estudios, carecen de datos relevantes aunque fueron la semilla de lo que hoy es una amplia bibliografía sobre la cuestión. Además, se realizaron en plena dictadura franquista por lo que, por los motivos que se indicarán más adelante, no interesaba hablar en exceso de esta parte de nuestra historia. Debe tenerse en cuenta que se escribieron en una época en la que todavía estaban muy presentes los hechos ocurridos durante el conflicto bélico

¹ Xosé Manoel NÚÑEZ, «Los vencedores vencidos: la peculiar memoria de la División Azul, 1945-2005», *Pasado y memoria, Revista de Historia Contemporánea*, N° 4 (2005), pp. 83-113, (p. 90 para esta cita).

² Para el caso de Girona, el periodista gerundense Josep Víctor Gay publicó un artículo en la *Revista de Girona*, nº 215 (2002); Anselmo PÉREZ para la provincia de Huelva en *La División Azul de Huelva 1941-1943*, Huelva, Diputación de Huelva, 2008; Juan NEGREIRA para las Baleares en *Los Divisionarios, soldados baleares en la División Azul 1941-1944*, Palma de Mallorca, Ileonard Muntaner, 2011; Carme AGUSTÍ en el caso leridano en *Rusia és culpable! Memòria i record de la División Azul*, Lleida, Pagés, 2003.

mundial y, dados los intereses del régimen franquista en tratar de ocultar su apoyo a la Alemania de Hitler e Italia de Mussolini, no se publicaron apenas obras sobre la División Azul. De este modo, sus miembros fueron paulatinamente cayendo en el olvido por deseo del mismo régimen.

En 1953 Fernando Ramos expone, en su obra titulada *La División Azul*³, de apenas treinta páginas, nueve experiencias muy puntuales de divisionarios, por lo que no se deben extraer conclusiones a nivel general de toda una División mediante este escrito. Un año más tarde fue Eugenio Blanco en su estudio: *Rusia no es cuestión de un día*⁴, el que escribió sobre las dificultades de invadir Rusia en poco tiempo, tal y como pensaban al inicio de la guerra los alemanes y germanófilos. Aquí se aprecia un dato relevante y es que, a medida que avanzaba la guerra, las dificultades eran mayores y la moral de los posteriores reemplazos no era la misma de los que partieron en 1941.

En 1956 se publicó *La División Azul: donde Asia empieza. La epopeya y sus héroes*⁵, una obra escrita por uno de los dos generales que dirigieron la División Azul, Emilio Esteban-Infantes, y se ocupa de la descripción del desarrollo de la contienda bélica desde un punto de vista divisionario, exponiendo los escenarios de combate en los que intervino la División Azul. En cuanto a las motivaciones de los divisionarios para alistarse, basa su lacónica explicación en la lucha contra el comunismo.

Esta es la causa tradicional y la que más peso tiene dentro de los estudios de una División Azul en que Falange se encargó del reclutamiento en todas las provincias para reunir gran parte de los 18.000 primeros hombres movilizados a principios de 1941⁶. Cierto es que esas cifras se superaron con creces dado el entusiasmo de miles de españoles que veían en la División Azul una oportunidad para combatir al bolchevismo y 'vengarse' así de la ayuda que aportó la URSS al bando republicano durante la Guerra Civil Española⁷. En suma, estamos ante una publicación con algunas carencias, hasta cierto punto lógicas teniendo en cuenta a su temprana fecha de aparición y quien la escribió.

Sin embargo, otros autores como Jorge Martínez o José Luis Rodríguez consideran que hubo voluntarios que decidieron alistarse para demostrar que

³ Fernando RAMOS, *División Azul*, Madrid, Publicaciones Españolas, 1953.

⁴ Juan Eugenio BLANCO, *Rusia no es cuestión de un día: estampas de la División Azul*, Madrid, Publicaciones Españolas, 1954.

⁵ Emilio ESTEBAN-INFANTES, *La División Azul: donde Asia empieza*, Barcelona, AHR, 1956.

⁶ Carlos CABALLERO, *División Azul, la división española de Hitler*, Madrid, Tikal, 2011. pp. 65-66.

⁷ Emilio Esteban-Infantes, *La División Azul*, cit., pp. 17-19.

⁸ En Jorge MARTÍNEZ, «Por qué fueron a Rusia», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, N° 34 (2012), pp. 15-29, (p. 22 para esta cita), el autor cita el caso de los hermanos Ciges, textualmente “a los que les han aconsejado que se apunten a la división para así limpiar su pasado por ser su padre militante de Izquierda Republicana”.